

El comercio de vinos entre España e Inglaterra en la segunda mitad del siglo XVII: construcción de una serie anual y primeros resultados

JOSÉ IGNACIO MARTÍNEZ RUIZ

1. INTRODUCCIÓN

En el transcurso del siglo XVII el vino se convirtió en el capítulo más importante de las exportaciones españolas a Inglaterra. La reconstrucción de estos intercambios constituye, pues, una tarea fundamental a la hora de comprender y analizar las relaciones mercantiles entre ambos países. Esta afirmación resultaría aún más rotunda si añadiéramos al vino otros productos, como las pasas o el aguardiente, procedentes asimismo de la viticultura.

La inexistencia o, en el mejor de los casos, la precariedad de las estadísticas españolas del comercio exterior durante el período analizado en este trabajo han impedido hasta el presente llevar a cabo un estudio de las exportaciones vinícolas a Inglaterra –principal mercado europeo de los caldos españoles– sólidamente fundamentado. En efecto, las primeras estadísticas de carácter general sólo comenzaron a publicarse de forma regular en nuestro país a partir del año 1852 (con datos de 1849), de ahí que el estudio del comercio exterior de España en la Edad Moderna siga presentando lagunas inmensas. Las exportaciones de vino a Inglaterra, lejos de constituir una excepción, confirman esta regla general.

Recibido: 2014-11-03 • Revisado: 2015-03-09 • Aceptado: 2015-05-12

José Ignacio Martínez Ruiz es Catedrático E.U. de Historia e Instituciones Económicas en la Universidad de Sevilla. Dirección para correspondencia: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Departamento de Economía e Historia Económica, Universidad de Sevilla. Avda. Ramón y Cajal, 1, 41018 Sevilla (España). C. e.: jimruiz@us.es

El mercado vinícola internacional era un mercado fuertemente competitivo en el siglo XVII, por lo que el estudio del comercio de vinos entre España e Inglaterra debe llevarse a cabo teniendo en cuenta la presencia de otros países productores –entre los que habría que destacar Francia y, más tarde, Portugal–, pero también la existencia en nuestro país de diferentes regiones productoras y exportadoras de caldos que igualmente competían entre sí. En las décadas finales del seiscientos, por otra parte, se iniciaron cambios profundos en la producción, distribución y consumo de vinos, tanto de tipo técnico como comercial y cultural, que modificaron de manera significativa el funcionamiento del mercado vinícola atlántico, incluidas las transacciones que se llevaban a cabo entre España e Inglaterra¹. La prohibición de importar vinos de Francia o, en su caso, la elevación de los aranceles a la entrada de los vinos galos por parte de Inglaterra, constituye una referencia fundamental en este sentido, ya que, al tratarse del principal exportador de vinos de Europa y al importador más importante del continente, provocó una reacción en cadena que terminó afectando a todo el mercado vitícola internacional (Francis, 1972; Pijassou, 1974). Dicha circunstancia refuerza el interés del período analizado en este trabajo.

La reconstrucción del comercio de vinos entre España e Inglaterra en el siglo XVII supone abordar dos grandes problemas: el primero se refiere a las fuentes; el segundo, al tipo de análisis. En las páginas que siguen presentamos, en primer lugar, un estado de la cuestión del comercio de vinos entre España e Inglaterra en el siglo XVII. Una vez hecho, confrontamos los datos disponibles con los que resultan de la explotación de nuevas fuentes primarias localizadas en los Archivos Nacionales de Gran Bretaña en Kew (en adelante, TNA, por sus siglas en inglés). A continuación, se plantean diversas cuestiones relacionadas con las posibilidades que ofrecen las nuevas series anuales de importaciones de vinos españoles a través de los puertos de Londres, Bristol y Southampton, construidas a partir de dichas fuentes y que figuran en el Apéndice 1. Una de estas cuestiones es el origen regional de los vinos españoles, que experimentó cambios profundos en las últimas décadas del siglo XVII como consecuencia de los problemas que encontraron algunas zonas productoras y exportadoras de caldos (Canarias y Málaga) y del ascenso de otras (Jerez). La segunda es la organización institucional de los intercambios con Inglaterra y el papel desempeñado por el reducido grupo de mercaderes que controlaba las importaciones de vino, en cuyas manos se encontraba la decisión de introducir uno u otro tipo de caldos. En las conclusiones, finalmente, se presentan algunas propuestas sobre los te-

1. ENJALBERT (1975). Entre estos cambios habría que destacar la creación de nuevos tipos de vino y el empleo de técnicas novedosas dirigidas a fortalecer los vinos y a garantizar su conservación y envejecimiento más allá de los límites temporales tradicionales, cambios que fueron resultado de una creciente intervención del *capital en el ámbito de la producción* (UNWIN, 1991: 233-269; TORRAS, 1995).

mas que convendría abordar en el futuro, una vez que disponemos de datos fidedignos sobre la cuantía y el origen regional de los vinos españoles que llegaron a Inglaterra en el siglo XVII, como el estudio de los costes de producción, transporte y distribución de los diferentes caldos que competían en el mercado atlántico de vinos.

2. LOS VINOS DE ESPAÑA Y EL MERCADO INGLÉS EN EL SIGLO XVII

La información de carácter cuantitativo sobre el comercio de vinos entre España e Inglaterra en el siglo XVII disponible a fecha de hoy procede, básicamente, de las publicaciones de Shillington y Wallis Chapman (1970), Steckley (1980) y Stephens (1992). Shillington y Wallis Chapman tomaron sus cifras –que se refieren única y exclusivamente a las importaciones anuales efectuadas a través del puerto de Londres entre 1675 y 1712– de un manuscrito en el que no existe mención alguna a las fuentes utilizadas². Junto a los datos correspondientes a las importaciones de vinos de España, publicaron también los de Francia, Portugal, Renania e Italia, por lo que todos los estudios sobre el comercio de vinos con Inglaterra en el último cuarto del siglo XVII siguen utilizando, sin excepción y, lo que resulta más sorprendente, sin apenas discusión, los datos que figuran en su libro³. A partir de los *Port Books* de Londres –cuyas características analizaremos más adelante– Steckley reconstruyó las entradas de vino canario por la capital británica a lo largo de todo el siglo XVII. Su trabajo constituye la cuantificación más sólida del comercio de vinos entre España –o, al menos, de la parte correspondiente a Canarias– e Inglaterra en el período analizado en este estudio⁴. Finalmente, Stephens –que utiliza también los *Port Books*, pero de Bristol, Hull, Southampton, Exeter, Dartmouth, Barnstaple, Plymouth y Fowey, esto es, de los principales *outports* del país– recoge los datos correspondientes a las importaciones de vino efectuadas a través de cada uno de los puertos citados entre 1603 y 1640 con indicación de su procedencia⁵. Stephens, asimismo, utiliza los datos de la tesis doctoral, inédita, de Millard, para comparar las importaciones de los *outports* con las

2. SHILLINGTON y WALLIS CHAPMAN (1970: 334-336). El manuscrito se encuentra en la British Library (en adelante, BL), Egerton, 921. Los datos de estos autores coinciden y proceden, con toda seguridad, de un informe presentado en 1713 a la Cámara de los Comunes (*House of Commons Journal*, vol. XVII, p. 363).

3. Como, por ejemplo, UNWIN (1991), BRITO (2000), NYE (2007), HANCOCK (2009) o LUDINGTON (2013). Éste último reconoce la existencia y posibilidades de fuentes alternativas (los *Port Books* de los que hablaremos más adelante y que constituyen la principal fuente de información primaria de este artículo), pero que su explotación *would take a team of researchers in the computer age*. Más sorprendente resulta, si cabe, su afirmación de que *random samplings of London wine imports for years 1675 to 1696 are consistent with the overall percentages of wines*, del informe presentado a la Cámara de los Comunes en 1713, cuando no es así (LUDINGTON, 2013: XI).

4. STECKLEY (1972, 1980).

5. STEPHENS (1992).

de Londres⁶. Como el artículo de Stephens termina en 1640 y la serie de Shillington y Wallis Chapman se inicia en el año 1675, podemos afirmar que las décadas centrales del siglo XVII constituyen el período peor conocido, circunstancia que se explica por la destrucción de la inmensa mayor parte de los *Port Books* correspondientes a los años de la guerra civil y el gobierno de Cromwell⁷.

Sobre la representatividad de los datos referidos al puerto de Londres y procedentes de las investigaciones mencionadas hasta este momento, que han servido para elaborar el Gráfico 1, debemos señalar que a finales del siglo XVII este puerto centralizaba la mayor parte de la actividad comercial del país. En efecto, de acuerdo con las fuentes de naturaleza fiscal disponibles, entre 1672 y 1688, de las 760.000 libras esterlinas de media anual recaudadas por la Corona en las aduanas inglesas el 70,5% (536.000 libras de media anual) procedía de Londres, el principal puerto del país sin lugar a dudas y a gran distancia de los demás (Cuadro 1)⁸.

CUADRO 1
Recaudación de las principales aduanas inglesas, 1672-1681
(media anual en miles de libras esterlinas)

1	Londres	542,1
2	Bristol	54,7
3	Hull	19,4
4	Dover	16,7
5	Exeter	15,4
6	Plymouth	13,8
7	Newcastle	10,4
8	Cowes	10,2
9	Yarmouth	7,6
10	Southampton	5,2

Fuente: Stephens (2012: 205-210).

Por lo que se refiere en concreto a las importaciones de vino, entre el 75% y el 90% de todo el que se desembarcaba legalmente en el país a finales del siglo XVII lo hacía en los muelles del puerto de Londres. La tendencia a concentrar las importaciones de vino en la capital británica a medida que avanzaba el siglo XVII fue incuestionable, ya que entre 1620-1640 las entradas de vino por el puerto de Londres no representaban más que las

6. MILLARD (1956).

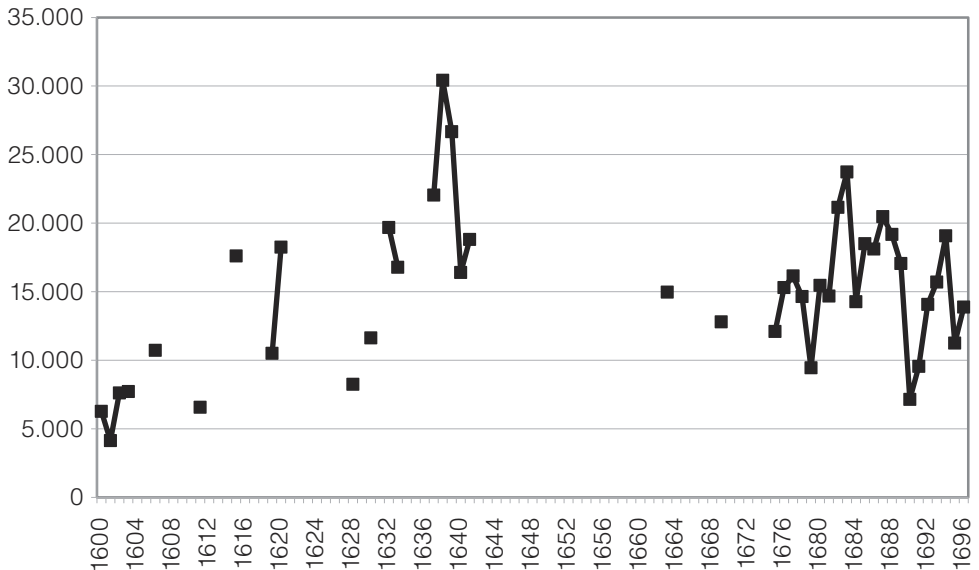
7. Un intento de cuantificación de las importaciones de vino en la década de 1640 a partir de fuentes indirectas en COATES (2004: 172-173).

8. STEPHENS (2012: 205-210).

dos terceras partes del total de Inglaterra (Stephens, 1992: 146). Así pues, y a la vista de las consideraciones anteriores, podemos tomar los datos de Londres como representativos, tanto del volumen total como de las tendencias que presentan las importaciones inglesas de vinos en el siglo XVII, sobre todo, en su tramo final. Esto no supone que podamos o debamos prescindir de los datos correspondientes a otros puertos que, como el de Bristol, el segundo en importancia del país, mantenían intercambios mercantiles muy intensos con la península Ibérica; sobre todo, si tenemos en cuenta que la principal mercancía que se desembarcaba en Bristol procedente de España era el vino (Stone, 2011). Así lo haremos en su momento.

GRÁFICO 1

Importaciones de vino por el puerto de Londres, 1600-1696 (en toneladas)



Fuente: Apéndice 1 (Cuadro A1-1). Elaboración propia.

El Gráfico 1 muestra un movimiento en el que, partiendo de cifras situadas en torno a las cinco mil toneladas anuales y tras alcanzarse los guarismos más elevados del siglo a finales de la década de 1630 (30.420 toneladas en 1638), se produce a continuación un claro retroceso que no supone, en todo caso, el retorno a las cifras de partida⁹.

El cambio de tendencia que se observa en torno a 1640 refleja la situación de inestabilidad interna en que se encuentra el país en esos años, así como –y sobre todo, habida

9. Según COATES (2004: 172-173) las importaciones tocaron fondo en 1644.

cuenta de que este cambio de tendencia se consolida en el último tercio del siglo XVII— el incremento de la fiscalidad sobre el vino; un incremento que conduce, en los años de enfrentamiento con Luis XIV, incluso a la prohibición de importar vino francés. A partir de 1660, en efecto, los derechos aduaneros que gravaban las importaciones de vino no hicieron más que crecer, de manera que, por ejemplo, en el caso de los vinos procedentes de España, partiendo de las 4 libras y 10 chelines por tonelada que se pagaban en 1642, se pasó a 8 libras y 10 chelines en 1660, 9 libras en 1666, 21 libras en 1670, 23 libras y cinco chelines en 1699, 24 libras en 1703 y 25 libras y 10 chelines en 1704. Este incremento fue resultado del establecimiento de nuevos gravámenes que, añadidos al viejo *tonnage*, elevaron de manera muy considerable la fiscalidad sobre el vino (*additional duty, coinage, imposition, new subsidy, 1/3 new subsidy* y *2/3 new subsidy*) (Cuadro 2). Los vinos franceses, por su parte, tributaron por debajo de los españoles y portugueses hasta el año 1692 en que pasaron a devengar 22 libras esterlinas por tonelada. Cuatro años después la cifra se elevó hasta las 47 libras por tonelada y en 1697 a las 51 libras por tonelada, esto es, más del doble de lo que pagaban los vinos españoles y portugueses.

CUADRO 2

Derechos aduaneros a la entrada del vino en Inglaterra (importaciones realizadas por ingleses a través del puerto de Londres) (datos en libras, chelines y peniques por tonelada)

Año	Nombre del impuesto	Vino de España		Vino de Portugal	
			Total acumulado		Total acumulado
1642	<i>tonnage</i>	4.10.00	4.10.00	4.10.00	4.10.00
		(...)	(...)	(...)	(...)
1660	<i>tonnage</i>	4.10.00	4.10.00	4.10.00	4.10.00
1660	<i>subsidy</i>	4.00.00	8.10.00	3.00.00	7.10.00
1666	<i>coinage</i>	0.10.00	9.00.00	0.10.00	8.00.00
1670	<i>imposition</i>	12.00.00	21.00.00	12.00.00	20.00.00
1699	<i>new subsidy</i>	2.05.00	23.05.00	2.05.00	22.05.00
1703	<i>new subsidy (1/3)</i>	0.15.00	24.00.00	0.15.00	23.00.00
1704	<i>new subsidy (2/3)</i>	0.30.00	25.10.00	0.30.00	24.10.00

Fuente: *Abstracts of the several laws and rules that are now in force relating to the importation and exportation of wines into, and out of Great Britain* (Londres, 1737).

La comparación con los precios máximos de venta fijados por el Gobierno británico resulta pertinente a la hora de valorar las repercusiones de la carga fiscal en el comportamiento de los consumidores. En 1687, por ejemplo, el precio máximo de venta al por mayor del vino procedente de Canarias se fijó en 28 libras por pipa (o 56 libras por tonelada a razón de 2 pipas por tonelada). Si tenemos en cuenta que la tonelada de vino de Ca-

narias pagaba 21 libras por tonelada en concepto de derechos de entrada ese año, llegamos a la conclusión de que los citados derechos suponían el 37,5% del precio máximo establecido por el Gobierno británico. Si no se alcanzaba dicho máximo, el porcentaje correspondiente al impuesto del total de la operación se incrementaba. Con respecto al precio FOB (*free on board*) en origen, los derechos de entrada podían significar el 200% o 300% de aquél en 1687.

3. UNA NUEVA SERIE ANUAL DE LAS IMPORTACIONES INGLESAS DE VINO ESPAÑOL EN EL ÚLTIMO TERCIO DEL SIGLO XVII

Junto a las décadas centrales del siglo que, como ya indicamos, constituyen un período muy mal conocido por la inexistencia de fuentes primarias que permitan reconstruir los datos básicos del comercio de vinos, las mayores dudas sobre la evolución experimentada por las importaciones corresponden al último cuarto de siglo, esto es, justamente al período en el que se iniciaron los cambios que terminarían transformando de manera radical el funcionamiento del mercado vinícola atlántico.

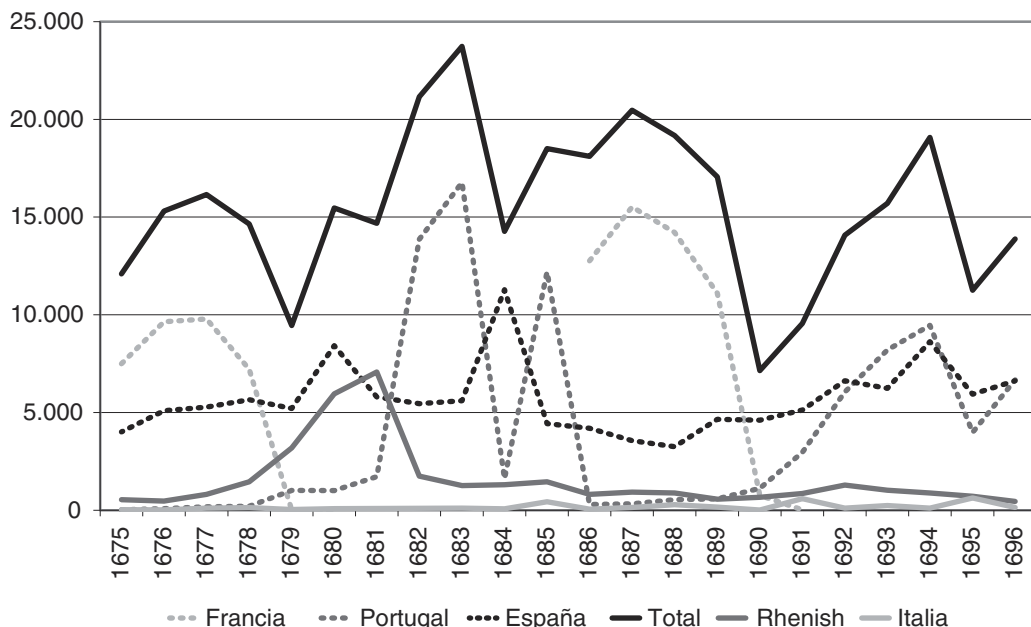
Según Shillington y Wallis Chapman, entre 1675 y 1696 las importaciones de vino por el puerto de Londres alcanzaron las 340.000 toneladas en total. La media anual ascendió, por consiguiente, a 15.400 toneladas, con cifras que oscilaron entre las 7.100 toneladas de 1690 y las 23.700 de 1683 (Gráfico 2)¹⁰. En el conjunto del período señalado, el 37% de las importaciones procedieron de España, con Francia y Portugal compartiendo el segundo lugar (cada una de ellas representaba el 26% del total). Más lejos aparece el *Rhenish wine*, con el 10%. La presencia del vino de Italia es meramente testimonial, pues apenas alcanza el 1% en el conjunto del período.

En cuanto a la coyuntura, los enfrentamientos bélicos entre Francia e Inglaterra (1679-1685 y 1689-1696) y las prohibiciones de importar vino francés que acompañaron a estos enfrentamientos constituyen el principal elemento determinante por lo que se refiere al origen de los caldos llegados a la capital británica, pues, no en balde, todavía a mediados de la década de 1670, en torno a las dos terceras partes del vino que se desembarcaba en Londres procedía de Francia. Las dificultades del vino francés en el mercado británico habrían beneficiado, fundamentalmente, a los vinos portugueses, cuya curva presenta una evidente correlación inversa con la de los vinos galos. También habrían tenido efectos positivos sobre las exportaciones de vinos de España. Los años que siguen a la fina-

10. Estas cifras son inferiores a las estimadas por Houghton quien, a finales del siglo XVII, consideraba que Inglaterra importaba entre veinte y treinta mil toneladas de vino al año.

lización de la tercera guerra angloholandesa y a la guerra francoholandesa, es decir, los años finales de la década de 1670 y primeros de la de 1680, son los únicos en los que los vinos renanos, cuya salida natural eran los puertos holandeses, presentan cierta importancia.

GRÁFICO 2
Importaciones de vino por el puerto de Londres según procedencia, 1675-1696
(en toneladas)



Fuente: Apéndice 1 (Cuadro A1-1). Elaboración propia.

Ahora bien, ¿qué grado de fiabilidad tienen estas cifras? Los datos de algunos años resultan, sencillamente, inasumibles. En efecto, por referirnos tan sólo a los aspectos que resultan más llamativos o sorprendentes, ¿cómo se explican, por ejemplo, las fortísimas oscilaciones que experimenta la importación de vinos portugueses entre 1681 y 1685 o las de vino español entre 1683 y 1685? El sentido común aconseja comprobar la veracidad de los datos publicados por Shillington y Wallis Chapman, pero lo cierto es que los investigadores siguen concediéndoles un incomprensible grado de confianza. ¿Disponemos de fuentes alternativas a partir de las cuales construir series más fiables?

En 1559, esto es, el año en que accedió al trono Isabel I, el Gobierno inglés decidió que a partir de ese momento se llevara a cabo un registro anual de las mercancías que

entraban y salían por cada puerto del país. Y no sólo eso, sino también que en todos ellos se aplicara un mismo arancel de entrada o de salida (*Book of Rates*)¹¹. Aunque muchos se han perdido, se estima que en el transcurso de los siglos XVI-XVIII se llegaron a realizar por este motivo varias decenas de miles de libros, de los que se conservan unos veinte mil. Son los conocidos como *Port Books*¹². Para los puertos de Londres y Southampton disponemos también de libros específicos, diferenciados del resto, en los que se recogen las importaciones de una sola mercancía, el vino, circunstancia que revela la importancia que las autoridades inglesas conferían a este producto –más que nada por motivos fiscales y políticos– y el protagonismo o singularidad de ambos puertos en relación con la importación de vinos¹³. Para diferenciarlos de los demás, nos referiremos a ellos como *Wine Port Books*.

CUADRO 3

Importaciones de vino español. Datos de Shillington y Wallis Chapman frente a los procedentes de los *Wine Port Books* de Londres, 1675-1696 (datos en toneladas y diferencias entre ambas series en %)

A			B			(A*100/B)	
Año	SHCH*	<i>Wine Port Books</i>	Año	SHCH*	<i>Wine Port Books</i>	(A*100/B)	
1675	4.012	4.038	1686	4.193	3.084	136,0	
1676	5.094	4.892	1687	3.562	—	—	
1677	5.272	5.101	1688	3.251	—	—	
1678	5.654	5.391	1689	4.650	—	—	
1679	5.209	—	1690	4.605	—	—	
1680	8.420	6.593	1691	5.128	—	—	
1681	5.799	6.566	1692	6.625	—	—	
1682	5.448	4.842	1693	6.237	—	—	
1683	5.601	5.060	1694	8.623	8.883	97,1	
1684	11.285	5.425	1695	5.934	6.077	97,6	
1685	4.430	4.944	1696	6.619	7.193	92,0	

*SHCH: Shillington y Chapman (1970).

Fuente: Apéndice 1 (Cuadros A1-1 y A1-2). Elaboración propia.

Cuando se comparan los datos de Shillington y Wallis Chapman con los que proceden de los *Wine Port Books* –y esto es lo que hemos hecho tras el vaciado exhaustivo de los miles de registros que figuran en los libros, en todos los libros–, en los que se recogen de

11. JARVIS (1977).

12. WILLIAMS (1956).

13. Desde la década de 1560 los vinos procedentes del Levante mediterráneo pagaban menores impuestos que en el resto del país si se desembarcaban en el puerto de Southampton.

manera separada las importaciones de vino efectuadas a través del puerto de Londres, encontramos importantes discrepancias que, desde nuestro punto de vista, arrojan serias dudas sobre la fiabilidad de los datos publicados por estos dos autores. En el caso de los vinos procedentes de España, las diferencias resultan ser las siguientes: las diferencias inferiores al 5%, como las que encontramos en los años 1675-1678 y 1694-1695, podrían ser consideradas despreciables o escasamente relevantes para el análisis del comercio de vinos entre España e Inglaterra en el último cuarto del siglo XVII. Por el contrario, diferencias tan significativas como las que hallamos en la década de 1680 –y que llegan a ser de más del 100% en el caso en concreto del año 1684– son, sencillamente, inasumibles.

En términos prácticos, las consecuencias que resultan de esta comparación no pueden ser más evidentes: los datos de Shillington y Wallis Chapman deben ser reemplazados por los que proceden de los *Wine Port Books* de Londres, cuya fiabilidad es, sencillamente, mayor –asumida, en todo caso, la idea de que los vinos que entraban ilegalmente en el país no aparecen registrados en ellos–¹⁴.

Una vez dicho esto nos encontramos ya en condiciones de ofrecer los datos –corregidos para los años 1675-1696– y el perfil que presentan las importaciones de vino español por el puerto de Londres en el siglo XVII (Gráfico 3).

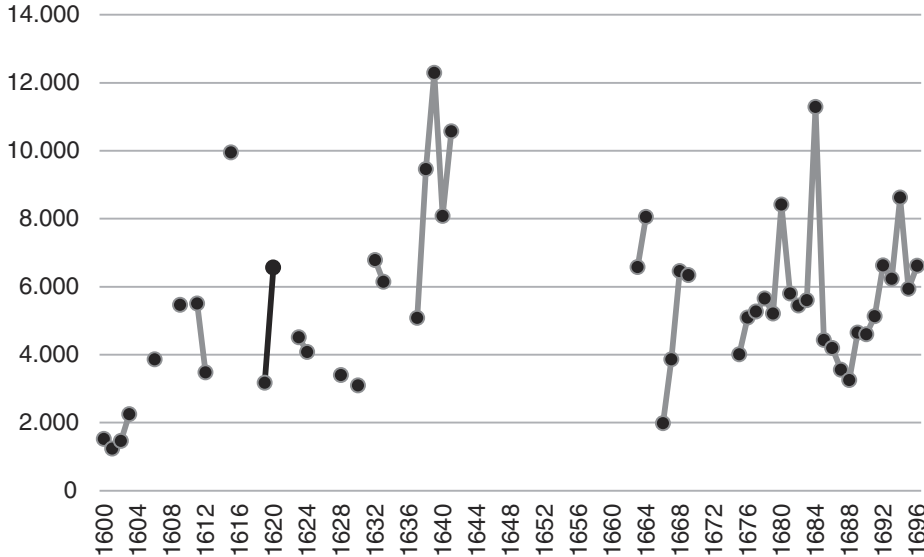
A comienzos del siglo XVII llegaban al puerto de Londres menos de dos mil toneladas anuales de vino español. En el transcurso de las cuatro décadas siguientes las cifras se multiplicaron por más de seis, hasta superar las 12.000 toneladas en 1639, año en que se baten todos los récords (la media anual de los años 1638-1641 fue de 10.100 toneladas). Cuando se reinicia la serie tras el paréntesis de las décadas centrales del siglo, la cuantía de las importaciones resulta ser inferior: 7.300 toneladas de media anual en 1663-1664. En 1666, volvemos al punto de partida del siglo con tan sólo 2.016 toneladas. Se trata de una situación excepcional y que obedece a factores que explicaremos más adelante. La tendencia predominante en el último cuarto del siglo XVII es, por el contrario, claramente alcista: en 1694 la cifra se aproxima a las 9.000 toneladas y, más allá de los datos incluidos en el gráfico, se acerca a las 10.000 toneladas en 1700. En efecto, entre 1699 y 1701, según los *Ledgers of Imports and Exports*, se importaron de España 8.832 toneladas de vino al año por el puerto de Londres (en 1700 en concreto fueron 9.788 toneladas, cifra muy próxima a las 10.570 toneladas de 1640 e, incluso, a las 12.293 de 1639, el año de todos los récords) y otras 1.635 toneladas anuales más por los *outports*¹⁵.

14. En 1681 se inició una completa investigación sobre el funcionamiento del sistema aduanero en los *outports*. Los resultados pusieron de manifiesto la existencia de un extenso fraude (STEPHENS, 2012).

15. SCHUMPETER (1960).

GRÁFICO 3

Importaciones de vino español por el puerto de Londres, 1600-1696 (en toneladas)

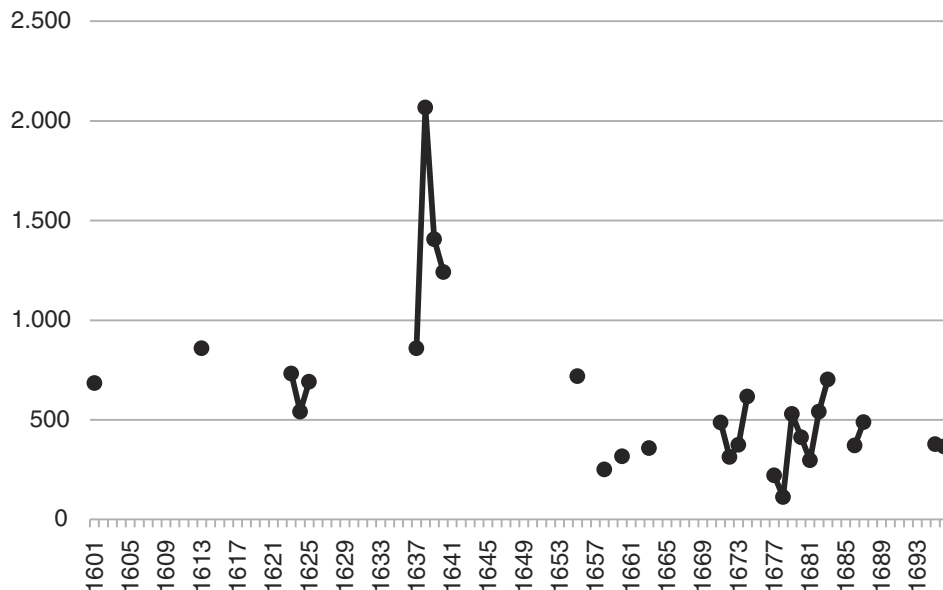


Fuente: Apéndice 1 (Cuadros A1-1 y A1-2). Elaboración propia.

En el caso del puerto de Bristol, segundo en importancia de Inglaterra, la cuantía y el perfil de las importaciones de vino español a lo largo del siglo XVII, reconstruidos igualmente por nosotros a partir de los *Port Books*, revelan dos hechos fundamentales. En primer lugar, que las entradas de vino procedentes de España fueron siempre muy inferiores a las que se llevaban a cabo a través del puerto de Londres. El mejor dato en este sentido corresponde al año 1640, en que las importaciones de Bristol equivalen al 17,4% de las de la capital británica. En el último tercio del siglo XVII, sin embargo –y salvo excepciones–, apenas alcanzan el 5%. El segundo fenómeno destacable es la tendencia descendente de las cifras absolutas: el crecimiento de las importaciones de vino español que se produce en Londres en las últimas décadas del siglo XVII no se observa en Bristol, cuyas cifras se mantienen en términos generales por debajo de las 500 toneladas anuales.

Por lo que respecta, finalmente, al puerto de Southampton, el único del país, junto con Londres, en el que las importaciones de vino se registraban en libros diferenciados, las cifras son tan pequeñas, que nos limitamos a consignarlas en el Apéndice 1 (Cuadro A1-4).

GRÁFICO 4
Importaciones de vino español por el puerto de Bristol, 1600-1696
(en toneladas)



Fuente: Apéndice 1 (Cuadro A1-3). Elaboración propia.

4. ORIGEN REGIONAL DE LOS VINOS ESPAÑOLES QUE LLEGAN A INGLATERRA EN EL ÚLTIMO TERCIO DEL SIGLO XVII

La utilización de los *Wine Port Books* presenta como ventajas añadidas con respecto a la escueta, y como acabamos de comprobar frecuentemente errónea, información que proporcionan Shillington y Wallis Chapman, que los libros en cuestión recogen también los puertos de origen de los vinos que se introducían en el país, qué tipo de vinos se importaban y, finalmente, la identidad de los mercaderes que participaban en estos intercambios. Las posibilidades que ofrecen para un análisis del comercio de vinos entre España e Inglaterra que trascienda la mera reconstrucción cuantitativa de estos intercambios son, por consiguiente, más que notables.

¿De dónde procedían los vinos españoles que se desembarcaron en Londres y Bristol? La mayor parte de los vinos que llegaron a Londres en el último tercio del siglo XVII procedían de Canarias, no de la España peninsular¹⁶. En efecto, el vino canario repre-

16. Véanse BÉTHENCOURT (1991) y STECKLEY (1980). La producción y el comercio de vinos condicionó el funcionamiento del conjunto de la economía del archipiélago en el siglo XVII (MACÍAS, 2000).

CUADRO 4

Procedencia del vino español desembarcado en Londres, 1664-1697 (en toneladas y %)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1664	3.964,60	3.324,59	810,44	1,33	—	—	0,50	—	—	—	—	37,67
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1666	37,53	1.240,75	636,85	6,00	—	—	—	—	—	—	—	94,89
1667	578,06	2.259,29	312,08	11,00	—	—	—	—	—	—	—	572,19
1668	3.832,85	2.051,03	387,94	3,50	—	—	—	—	—	—	—	139,10
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1675	3.241,10	626,65	184,54	4,99	—	0,30	—	—	—	—	—	5,28
1676	3.061,70	1.107,70	642,40	32,76	—	0,87	—	—	—	—	—	4,88
1677	3.617,72	745,98	340,55	13,19	—	—	—	—	—	—	—	229,38
1678	2.547,20	1.557,92	663,22	—	—	—	—	—	—	—	—	372,57
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1680	4.495,70	394,95	160,21	58,46	216,02	101,22	6,00	359,55	—	—	—	598,83
1681	4.589,10	378,33	74,08	18,58	415,69	22,00	11,34	0,75	—	2,48	—	1.003,23
1682	2.749,96	776,15	1.219,75	139,51	11,71	1,32	8,17	—	3,14	—	3,41	1,62
1683	3.736,55	300,15	676,38	266,30	4,02	0,75	—	—	—	—	—	30,86
1684	3.470,97	458,89	1.381,49	45,23	—	1,13	58,65	—	0,96	—	—	14,45
1685	3.206,32	572,25	996,34	146,57	0,18	0,44	—	—	—	1,50	—	18,53
1686	2.405,25	457,48	186,12	30,39	—	1,07	—	—	—	—	—	4,42
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1694	3.560,35	287,48	780,77	1.609,86	1.500,17	393,08	455,65	1,19	—	—	—	360,68
1695	2.949,83	473,93	1.167,41	478,53	375,35	490,86	47,50	26,54	—	—	—	96,31
1696	3.286,81	599,58	1.063,73	928,90	651,04	326,59	301,70	—	—	—	—	305,37
1697	3.470,58	471,20	822,46	742,43	314,67	131,93	268,67	—	—	—	—	156,53
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
(%)	56,27	17,31	11,97	4,34	3,34	1,41	1,11	0,37	0,00	0,00	0,00	3,87

Leyenda: 1. Canarias; 2. Málaga; 3. Cádiz, Sanlúcar de Barrameda y Sevilla; 4. Alicante, Valencia y Benicarló; 5. Pontevedra, Vigo y La Coruña; 6. Bilbao y San Sebastián; 7. Barcelona y Salou; 8. Navarra; 9. Mallorca; 10. Zaragoza; 11. Santander; 12. Sin identificar.

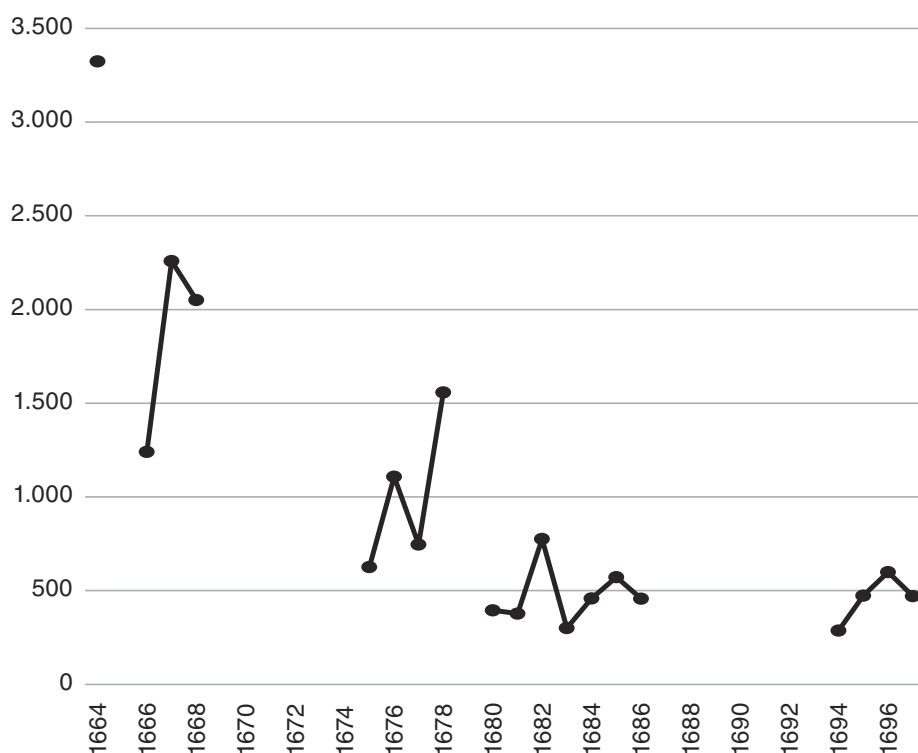
Fuente: Apéndice 1 (Cuadros A1-1 y A1-2). Elaboración propia.

sentó entre 1664 y 1697 más de la mitad (el 56,27%) de todo el vino español registrado en el puerto de Londres (Cuadro 4). La caída de las importaciones de malvasía en 1666 (apenas 37,5 toneladas frente a las 3.964 de 1664) constituye precisamente la principal explicación de que las importaciones de vino español, consideradas en su conjunto, se redujeran aquel año a las 2.016 toneladas mencionadas con anterioridad. Este descenso obedeció al enfrentamiento que tuvo lugar entre los productores locales y los mercaderes in-

gleses, que controlaban tanto en origen como en destino las exportaciones de caldos del archipiélago; un enfrentamiento que desembocó en el episodio conocido como *derrame del vino* los días 2-3 de julio de 1666. En respuesta a estos acontecimientos, el Gobierno británico prohibió la importación de vino de Canarias el 12 de noviembre de 1666. La situación logró reconducirse al año siguiente, cuando el 27 de septiembre se levantó la prohibición. Por este motivo, las cifras de 1667 son anormalmente bajas, aunque no tanto como las de 1666.

GRÁFICO 5

**Importaciones de vino procedente de Málaga por el puerto de Londres, 1664-1697
(en toneladas)**

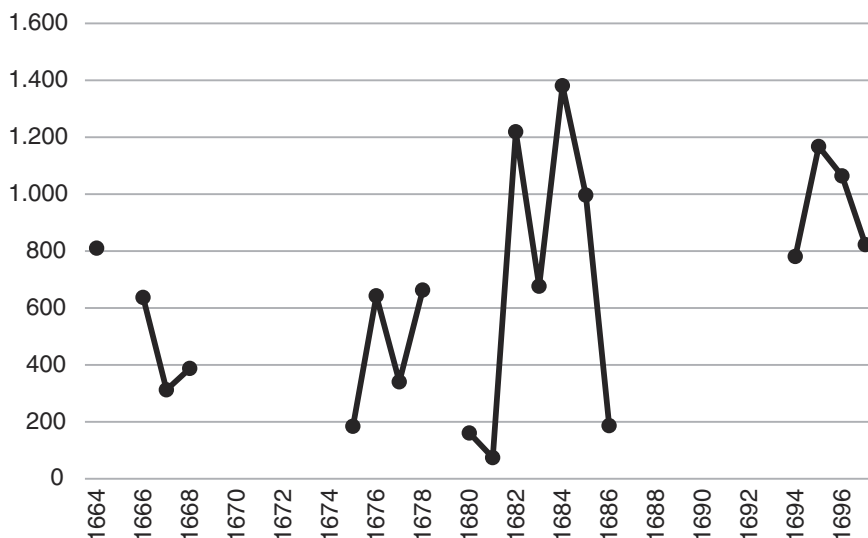


Fuente: Apéndice 1 (Cuadro A1-2). Elaboración propia.

¿Y el resto? Málaga y Cádiz junto a otras zonas productoras de España, como, por este orden, Alicante, Galicia, el País Vasco, Barcelona y Navarra, compartieron con Canarias el protagonismo de ser las principales regiones exportadoras de vino español con destino a Inglaterra en el último tercio del siglo XVII. Los datos correspondientes a los *Spanish wines* –o simplemente *wines*– desembarcados en Londres, pero de procedencia regional desconocida, figuran en la columna «sin identificar» del Cuadro 4 (obsérvese la impor-

tancia de las cifras de 1667, 1678 y 1680-1681, cuestión a la que nos referiremos por extenso más adelante).

GRÁFICO 6
Importaciones de vino procedente de Cádiz por el puerto de Londres, 1664-1697
(en toneladas)



Fuente: Apéndice 1 (Cuadro A1-2). Elaboración propia.

Aunque Málaga figure como segunda zona en orden de importancia, con el 17,31% del total de los vinos españoles llegados a Londres entre 1664 y 1697, lo verdaderamente relevante del caso malagueño es el retroceso de sus exportaciones vinícolas a Inglaterra, tanto en términos relativos como, sobre todo, absolutos, en el último tercio del siglo XVII (Gráfico 5)¹⁷. En efecto, las más de 3.300 toneladas de vinos que llegaron a Londres procedentes de Málaga en 1664 se habían reducido a 460 toneladas de media anual en 1694-1697.

Las cifras de Cádiz son más difíciles de interpretar debido a las fuertes oscilaciones que presentan, aunque la tendencia a largo plazo parece ser diametralmente opuesta a la de Málaga, es decir, a crecer. Frente a las 445 toneladas de media anual en 1666-1668, en 1694-1697 se alcanzan cantidades próximas a las mil toneladas por año (Gráfico 6)¹⁸.

17. QUINTANA (1987, 1995) y MARTÍNEZ RUIZ (2011).

18. Resulta difícil determinar con total seguridad la tipología de los vinos procedentes de Cádiz. En unos casos se habla de *sherry*, en otros de *tent* (tinto), en otros de *Spanish wine* y en otros, simplemente, de *wine*. A excepción del tinto, consideramos que, cuando las fuentes designan los vinos im-

Si pudiéramos determinar el origen regional de los vinos de procedencia desconocida, estamos seguros de que esta interpretación se confirmaría. En efecto, como se observa en el Cuadro 4, las cifras correspondientes a la columna «sin identificar» representan más del 15% de los vinos llegados a Londres en 1667 y 1681 (en 1680 constituyen el 9,4%). La coincidencia de algunos de estos años, especialmente los de 1680 y 1681, con las cifras más bajas de toda la serie de los vinos procedentes de Cádiz no puede ser una casualidad. Por ello, es muy probable que un elevado porcentaje de los vinos españoles que llegaron a Londres en 1680 y 1681, pero cuya procedencia no identifican los *Wine Port Books*, se hubiera embarcado en Cádiz¹⁹. De ser así, la caída que muestran las importaciones procedentes de Cádiz en 1680-1681 no habría existido en realidad.

El origen regional de los vinos españoles desembarcados en Bristol entre 1672 y 1696, por su parte, muestra un predominio abrumador de los caldos procedentes de Cádiz, circunstancia que refuerza la idea de que los vinos de Jerez, y de otras zonas productoras próximas como Sanlúcar, El Puerto de Santa María o Rota, experimentaron una importante expansión en el mercado británico en las décadas finales del siglo XVII (Cuadro 5). En efecto, el 87,33% del total procede de Cádiz, frente al 6,79% de Málaga, 2,86% de Canarias y 2,32% del País Vasco. Así pues, el vino de Canarias se exportaba a Londres, pero no a Bristol, o, en todo caso, como muestran los porcentajes anteriores, no se exportaba más que en cantidades muy pequeñas. Más aún, el hecho de que en 1680 y 1681 se desembarcaran más botas de vino procedentes de Cádiz en Bristol que en la misma capital británica avalaría nuestra interpretación de que gran parte de los vinos españoles llegados a Londres en dichos años, pero cuya procedencia regional es desconocida, se habían embarcado en realidad en Cádiz. La cuantía de los caldos gaditanos llegados a Londres y Bristol en 1686 y 1687 (186 y 415 toneladas, respectivamente) también arroja serias dudas sobre la existencia o no de la fuerte reducción de los vinos procedentes de Cádiz que llegaron a Londres en 1686, habida cuenta de que el año anterior habían ascendido a 996 toneladas, es decir, por encima de cinco veces más.

En cuanto al resto de las regiones productoras que exportaban vino a Londres, centraremos nuestro análisis en los años 1694-1697 a la vista de que es en estos años y no antes –salvo a comienzos de la década de 1680– cuando presentan cifras verdaderamente relevantes. En el citado cuatrienio, de las 9.044 toneladas de vino español que llegaron a Londres, pero que no venían de Canarias, Málaga o Cádiz, ni eran tampoco de origen

portados de Cádiz con los términos *Spanish wine* o *wine*, se están refiriendo en la mayor parte de los casos a *sherries*. Sobre la vitivinicultura jerezana en los siglos XVIII y XIX, véase MALDONADO (1999, 2014).

19. La circunstancia de que los vinos de procedencia desconocida se registren en botas en lugar de en pipas en la práctica totalidad de los casos permite descartar su origen canario.

regional desconocido, el 41,6% procedía de la zona levantina (Alicante, Valencia y Benicarló), el 31,4% de Galicia (Pontevedra, Vigo y La Coruña), el 14,8% del País Vasco (Bilbao y San Sebastián; 15,1% si sumamos los *Navarre wines*) y el 11,8% de Cataluña (Barcelona-Salou).

CUADRO 5

Procedencia del vino español desembarcado en Bristol, 1671-1697 (en toneladas y %)

	1	2	3	4	5	6	7	8
1671	420,91	60,60	—	5,38	0,18	—	—	—
1672	210,61	102,07	—	—	—	—	—	1,62
	—	—	—	—	—	—	—	—
1674	604,12	10,85	—	2,00	—	—	—	0,19
	—	—	—	—	—	—	—	—
1677	197,73	22,90	—	—	—	—	—	1,03
1678	112,94	—	—	—	0,05	—	0,33	—
1679	486,31	42,63	—	—	—	—	—	0,08
1680	343,31	23,27	45,75	0,67	—	—	—	—
1681	248,12	21,36	25,18	0,83	0,21	2,00	—	—
1682	511,86	29,54	—	—	—	—	—	—
1683	651,59	42,27	8,21	0,25	0,94	—	—	0,06
	—	—	—	—	—	—	—	—
1687	415,29	67,74	5,13	—	0,06	—	—	0,16
	—	—	—	—	—	—	—	—
1695	317,55	17,53	—	42,67	—	—	—	—
1696	252,73	42,81	35,00	34,50	—	—	—	0,50
1697	274,61	22,36	25,16	36,16	28,32	—	—	2,00
	—	—	—	—	—	—	—	—
(%)	87,33	6,79	2,86	2,32	0,58	0,04	0,01	0,08

Leyenda: 1. Cádiz; 2. Málaga; 3. Canarias; 4. Bilbao y San Sebastián; 5. Alicante; 6. Santander; 7. Mallorca; 8. Sin identificar.

Fuente: Apéndice 1 (Cuadro A1-3). Elaboración propia.

De acuerdo con la información disponible, la producción de vino del Reino de Valencia (Alicante, Murviedro y Carlón) superaba ampliamente las necesidades del mercado local, por lo que una parte de ella se remitía al interior peninsular y la otra se exportaba²⁰. En 1647-1653 salieron por el puerto de Alicante con destino a Inglaterra 133 toneladas

20. PIQUERAS (2000).

anuales²¹. En 1694-1697, sólo Londres importó 939 toneladas anuales, es decir, siete veces más, bien es verdad que del conjunto del Levante español. Ahora bien, una cosa es que las fuentes inglesas identifiquen estos vinos como *alicante wines* y otra bien distinta que los vinos en cuestión procedieran efectivamente de la huerta de Alicante. En este sentido, habría que señalar que Benicarló exportó con destino a Inglaterra un total de 70.981 cántaros de vino en el bienio 1695-1696. A razón de 40 a 52 cántaros por bota o pipa y de dos botas o pipas por tonelada, estaríamos hablando de 341 a 444 toneladas anuales, esto es, de una parte muy significativa del total de las exportaciones vinícolas del Reino de Valencia al mercado inglés²².

Cataluña exportaba a finales del siglo XVII tanto vinos como aguardientes, si bien los investigadores han prestado una mayor atención a los segundos que a los primeros²³. Las zonas exportadoras de vino se localizaban, según Giralt, próximas a la costa, mientras que los aguardientes procedían del interior²⁴. Barcelona y Salou (Campo de Tarragona) son las únicas localidades citadas en los *Wine Port Books* de Londres, que se refieren a sus caldos con los nombres de *Spanish wine* o, simplemente, *wine*. Excepcionalmente, encontramos también la expresión *Barcelona wine*²⁵.

En la costa atlántica, la principal zona exportadora de vinos a Inglaterra era Galicia, para ser más precisos, el espacio comprendido entre Pontevedra y La Coruña²⁶. La producción vitícola en la zona muestra predominantemente en la segunda mitad del seiscientos un comportamiento tendente al estancamiento, de ahí que no resulte fácil explicar los factores últimos de la creciente incorporación de los vinos gallegos a la corriente exportadora hacia el norte de Europa²⁷. El reforzamiento de los intercambios entre Portugal e Inglaterra en las últimas décadas del siglo XVII debió jugar a favor de los caldos gallegos, cuya carga podía servir para completar las bodegas de las naves que, procedentes de Portugal, se dirigían a Inglaterra. A partir de 1689, además, el Gobierno británico estableció un servicio regular de paquebotes entre La Coruña, donde disponía ya por entonces de un consulado propio, y Falmouth, en Cornualles, dirigido a evitar que la correspondencia procedente de España o de Portugal tuviera que atravesar suelo francés, lo que contribuyó a reforzar la integración de Galicia en los circuitos mercantiles británicos²⁸.

21. MARTÍNEZ RUIZ y GAUCI (2008: 94). Los datos de 1647-1653 proceden del derecho de la doble tarifa, cuya explotación sistemática podría arrojar datos relevantes para el estudio de las exportaciones vinícolas levantinas en el siglo XVII.

22. PIQUERAS (2000: 120).

23. VALLS (2004).

24. GIRALT (1952).

25. Las cifras del *periatge* de 1693-1699 no recogen este fenómeno (FONTANA, 1955: 199-219).

26. HUETZ DE LEMPS (1967).

27. SAAVEDRA (1992).

28. CLARK (1923) y MEIJIDE (1966).

San Sebastián y, en menor medida, Bilbao, completan los puertos de origen del vino que llegó a Londres a mediados de la década de 1690 procedente de España. Ahora bien, a diferencia de Cataluña, Levante o Galicia, todo parece indicar que una parte de los vinos embarcados en el País Vasco –probablemente, la mayor parte– eran, en realidad, vinos franceses producidos en la vecina región de Burdeos. La primera vez que este fenómeno alcanzó dimensiones notables fue a comienzos de la década de 1680 cuando, debido a la guerra con Francia, Inglaterra prohibió la importación de vinos galos. No podemos considerar una casualidad que sea precisamente entonces cuando los vinos procedentes de San Sebastián y Bilbao presenten por primera vez cifras significativas (101 toneladas, más otras 359 identificadas como *Navarra wine* en 1680, embarcadas en puertos vascos)²⁹.

Los datos de finales del siglo XVII y comienzos del XVIII destacan con respecto a los de 15 o 20 años antes, porque ponen de manifiesto las dimensiones verdaderamente escandalosas de lo que estaba sucediendo. En 1694, por ejemplo, llegaron a Londres procedentes de San Sebastián casi 400 toneladas de vino y, al año siguiente, cerca de 500. El fin de la guerra con Francia en 1696 redujo las importaciones de vino del País Vasco a tan sólo 131 toneladas en 1697. Sin embargo, la insoportable fiscalidad que pesaba sobre el vino francés en relación con el español dio lugar a que numerosos importadores siguieran utilizando los puertos de San Sebastián o Bilbao para introducir vinos galos en Inglaterra haciéndolos pasar por españoles³⁰.

A finales del año 1699 los *Lords of Treasury* encargaron a los responsables de las aduanas un informe al respecto, cuyo contenido resultó ser extraordinariamente alarmante: sólo entre julio de 1699 y febrero de 1700, se habían importado de manera fraudulenta por el puerto de Londres 1.051 toneladas de vino francés procedentes de San Sebastián, como resultado de lo cual la Hacienda pública inglesa había dejado de ingresar más de 30.000 libras (cifra resultante de la diferencia entre lo que habían pagado los vinos citados, haciéndose pasar por españoles, y lo que habrían tenido que pagar dado su origen francés, es decir, dos veces y media más)³¹. Los vinos inspeccionados procedían de 11

29. Es posible que una parte de estos vinos procediera también de La Rioja (IBÁÑEZ RODRÍGUEZ, 2002).

30. En el *Calendar of Treasury Papers*, vol. XI, se encuentran numerosas referencias a la misión encomendada a Isaac Manley y William Cook, quienes se desplazaron a San Sebastián en julio de 1696 con objeto de averiguar si los vinos que se estaban importando desde allí procedían en realidad de Francia.

31. Varios meses antes, en febrero de 1699, dos grupos de mercaderes, interesados unos en el comercio con España y otros con Portugal, habían presentado sendos escritos a la Cámara de los Comunes a fin de que se evitaran los fraudes que se estaban cometiendo desde San Sebastián y otros puertos de la región, así como también desde distintos lugares situados más allá del estrecho de Gibraltar (*House of Commons Journal*, 13/02/1699, p. 206).

barcos y habían sido introducidos por 37 individuos entre los que se encontraban los principales mercaderes de vinos del país³².

Cuando, poco tiempo después, se añadieron a los datos del primer informe los correspondientes a otras 22 naves llegadas a la capital británica y a 23 naves más que desembarcaron su carga en los *outports*, se halló que la cifra total alcanzaba las 2.104 toneladas (además de 45 toneladas de *brandy*). Descubierto el fraude, los mercaderes afectados solicitaron ponerse al día de sus obligaciones fiscales. Otras 1.784 toneladas más fueron objeto de una *easie composition*, de cuatro libras esterlinas por tonelada, por vinos llegados a Londres (1.229 toneladas) o a los *outports* (las 555 toneladas restantes a Bristol, Bideford, Deale, Dover, Hull, Liverpool, Lancaster, Exon, Newcastle, Southampton, Weymouth y Whitehaven)³³.

La correspondencia de Mathias Guiesque, mercader de origen holandés pero nacionalizado inglés, quien había residido en el País Vasco por algún tiempo, confirma cuanto llevamos diciendo y añade algún detalle más sobre el funcionamiento de esta corriente fraudulenta de intercambios entre Burdeos, el País Vasco e Inglaterra. El 24 de noviembre de 1699, por ejemplo, le informaban desde San Sebastián de la llegada a la capital donostiarra de 30 naves con vino de Burdeos, en general de pequeño tamaño (30 o 40 toneladas). Desde allí, bien en barcos ingleses bien en barcos españoles, se remitía a Inglaterra. La reexportación de vinos franceses condicionaba hasta tal punto la economía de la ciudad que los cambios con Inglaterra subían en los meses de otoño: *ahora quando carguen los vinos que aguardan para ese puerto [Londres] habrá muchos libradores y creo suba el cambio a 56 penís*³⁴. Así pues, si queremos disponer de cifras creíbles para los años finales del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII habría que restar una parte nada desdeñable de las cifras correspondientes al País Vasco por tratarse, en realidad, de vinos franceses³⁵.

32. El opúsculo titulado *An Account of Saint Sebastian in Relation to their Government, Customs and Trade* (Londres, 1700: 20) recoge perfectamente lo que estaba sucediendo: [...] *the more remarkable trade of the town at present [...] is the wine trade*, situación debida a que *the late war with France, from whence we were supplied with their excellent Grave Medoc and Pontiack wines, occasioned our Parliament to put such a great duty on French wines, and other liquors of the growth of France, that merchants have looked out how to be supplied otherwise, that they may pay easier duties*.

33. TNA, T1/69, T1/71-72, T1/86 y T1/92. En 1699-1700 se remitieron desde Burdeos a San Sebastián 4.094 toneladas de vino y a otros puertos del noroeste de España otras 449 toneladas más (HUETZ DE LEMPS, 1975: 119). Estas cifras son coherentes con las que señalamos en el texto.

34. TNA, C 104/126. Cartas de Baltasar Ramírez a Matías Guiesque fechadas los días siguientes del año 1696: 28/04, 26/05, 8/06, 10/11 y 24/11. Dada la intensidad de estas relaciones, se explica que fuera precisamente en 1698 cuando se iniciara la publicación de los cambios entre Bilbao y Londres en la prensa periódica británica.

35. Se trata de 393 toneladas en 1694, 490 en 1695 (más otras 26 procedentes de Navarra), 326 en 1696 y 132 en 1697. Habría que hacer lo mismo con las cifras correspondientes al año 1680.

5. UNOS INTERCAMBIOS NO REGULADOS PERO BAJO EL CONTROL DE UNA MINORÍA DE GRANDES MERCADERES

Desde que se produjera la desaparición de la Spanish Company en 1606, ninguna organización, del tipo que fuera, disfrutó de reconocimiento legal alguno para monopolizar los intercambios entre España e Inglaterra³⁶. En el transcurso del período anterior al estallido de la guerra civil se llevaron a cabo diversos intentos con objeto de reconstruir la compañía, pero todo fue en vano. Entre marzo de 1665 y septiembre de 1667, no obstante, funcionó una Canary Company, creada en Londres con el propósito de monopolizar el comercio de vinos con el archipiélago y acabar así con el desequilibrio que presentaba la balanza comercial de Inglaterra con respecto a Canarias³⁷. Tras su desaparición, se volvió a la situación anterior, de manera que el comercio de vinos –como el del resto de las mercancías– se abrió de nuevo a todos los interesados. Un pequeño grupo de mercaderes, sin embargo, siguió controlando el grueso de la negociación, y no sólo del comercio de vinos con España, sino del comercio de vinos en general, como analizamos a continuación.

Según los *Wine Port Books* de los años 1676, 1686 y 1696, que tomaremos como ejemplo, los importadores de cien o más toneladas de vinos (una minoría formada por entre 30 y 45 individuos) introdujeron el 50,2%, el 58,9% y el 57,6%, respectivamente, de la totalidad de los vinos que llegaron a la capital británica en los años citados (Apéndice 1, Cuadro A1-5)³⁸. Algunos de estos grandes mercaderes de vinos presentaban una clara especialización, de manera que no introdujeron más que caldos franceses, españoles o portugueses. Otros, por el contrario, importaron vinos de distintas procedencias e, incluso, en el caso de los vinos españoles (como se indica para el año 1696, donde se especifica también el origen regional de los vinos importados de España), introdujeron, tanto vinos de Canarias como de Cádiz, Málaga o cualquier otra región productora del país. La concentración de las importaciones alcanzó cifras más elevadas en el caso de los vinos de España que para el conjunto de las importaciones vinícolas. En efecto, los 15 a 30 individuos que importaron vinos de nuestro país por cantidades totales superiores a las 100 toneladas anuales en 1676, 1686 y 1696, llevaron a cabo la introducción del 44,8%, del 48,3% y del 58,2%, respectivamente, de los vinos procedentes de España que llegaron a Londres en esos años.

36. CROFT (1973).

37. Véanse SKEEL (1916), para conocer la oposición que suscitó la creación de la Canary Company en Inglaterra, y BÉTHENCOURT (1991), para un análisis de los hechos desde la perspectiva española e insular.

38. A diferencia de 1676 y 1686, la importación de vinos de Francia estaba prohibida en 1696.

La identificación de los grandes importadores de vinos y de la procedencia de los vinos que importaban no es una cuestión baladí. Por el contrario, consideramos que se trata de un tema relevante, porque pone de manifiesto, aunque desde otra perspectiva, el carácter competitivo del mercado atlántico de vinos a finales del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII. Los *wine merchants* de Londres podían escoger, y de hecho escogían, qué caldos importar entre varias alternativas. Mientras la introducción de vinos franceses estuvo permitida, la primera opción de la mayor parte de estos grandes negociantes de vinos fue traer vinos de Burdeos. Cuando los caldos franceses fueron vetados en el mercado británico o el establecimiento de una fiscalidad abrumadora redujo drásticamente su consumo en el país, tuvieron que optar por los vinos portugueses o por los españoles, así como, dentro de éstos últimos, por importar vinos de Canarias, Cádiz (*sherries*), Málaga u otras regiones vitivinícolas de España para seguir dando de beber a una nación sedienta³⁹.

En un período caracterizado por una fuerte intervención de los mercados por parte de los gobiernos, que, prohibiendo la importación de ciertos vinos o estableciendo una fiscalidad diferencial según su origen pretendieron y, en buena medida, lograron orientar el consumo de vino en una u otra dirección, la pregunta que debemos responder no es, como han hecho la mayor parte de los investigadores hasta ahora, por qué se abandonó o se redujo de manera tan drástica el consumo de vinos franceses en Inglaterra a partir del último cuarto del siglo XVII, sino por qué los vinos portugueses terminaron imponiéndose a los españoles, a pesar de que ambos se encontraban sujetos a una fiscalidad similar⁴⁰.

Asimismo, habría que preguntarse también cuáles fueron los factores determinantes del retroceso de los vinos de Málaga –comentado con anterioridad– o, más tardíamente, de los vinos de Canarias, habida cuenta de que soportaban los mismos impuestos que los demás vinos de España a su entrada en Inglaterra. En efecto, en el transcurso de la última década del siglo XVII y de las tres primeras décadas del siglo XVIII, el vino procedente de Canarias, cuyo predominio entre los vinos de España era todavía incontestable en el mercado británico a finales del seiscientos, redujo su presencia en Londres y, en términos generales, en toda Gran Bretaña, hasta el punto de convertirse en casi testimonial (Cuadro 6).

39. El consumo de otro tipo de bebidas alcohólicas se estudia en HUNTER (2002).

40. Los impuestos pagados por los vinos procedentes de España, que en 1660 eran un 13,3% superiores a los que pagaban los portugueses, pese a lo cual las importaciones de vinos lusos presentan cifras mínimas en esos años, apenas significaban un 4,1% más que los devengados por éstos en 1704. La fiscalidad, pues, no constituyó el factor determinante del éxito de los vinos portugueses (oporto) en Inglaterra frente a los caldos procedentes de España. Sobre la presencia británica en Oporto, véanse BRITO (2000) y BARROS (2003).

CUADRO 6

Procedencia regional de los vinos españoles llegados a Londres (%)

Década	Canarias	Málaga	Cádiz	Resto	Sin id.
1670	65,62	21,25	9,63	0,28	3,22
1680	67,93	9,20	12,93	5,33	4,61
1690	45,91	6,34	13,26	30,62	3,87
1700	27,6			72,4	
1710	20,7			79,3	
1720	9,7			90,3	

Fuente: Apéndice 1 (Cuadro A1-2) y, para el siglo XVIII, Schumpeter (1960). Elaboración propia

Esta misma cuestión se podría plantear también desde otro punto de vista: ¿a qué se debió el éxito de los vinos procedentes de Cádiz (*sherry*) y de otras regiones productoras de la España peninsular, las cuales, a diferencia de las citadas, consolidan o incrementan sus exportaciones a Inglaterra desde finales del siglo XVII? Desgraciadamente, la totalidad de los *Wine Port Books* de Londres del siglo XVIII fueron destruidos en el transcurso de diversos expurgos llevados a cabo en las aduanas de la capital británica, por lo que no podemos prolongar –o, al menos, no utilizando esta fuente– el análisis regional de los vinos españoles que llegaron a Londres más allá de 1697, año al que corresponde el último de los *Wine Port Books* de la capital británica que se conservan en los Archivos Nacionales de Kew⁴¹. El caso de los *sherries* resulta especialmente relevante y complejo, porque, a diferencia del vino malvasía de Canarias, cuyo principal y casi único mercado era Gran Bretaña, se consumían también en otros mercados europeos. A este respecto, no deja de ser significativo que el *sherry* sea uno de los artículos que aparecen en las series de precios de Holanda (Posthumus, 1946: 230-231), algo que no ocurre con el malvasía canario⁴².

6. CONCLUSIONES

Una nueva historia cultural del vino, meritoria en tantos otros aspectos, trata de convencernos de que el gusto de los consumidores británicos por los vinos portugueses estuvo políticamente determinado: *whig political dominance and the politically dictated lower cost of Portuguese wine insured that port was overwhelmingly the most popular wine in eighteenth-century England* (Ludington, 2013: 3). Lo cierto, sin embargo, es que los vinos

41. La excepción son los vinos canarios, ya que, en los *Ledgers of Import and Export*, los datos relativos a Canarias aparecen separados de los del resto de España. Sobre las importaciones de vino español a través de los *outports* en la primera mitad del siglo XVIII, véase GARCÍA FERNÁNDEZ (2006).

42. El primer dato corresponde al mes de noviembre del año 1609.

españoles pagaban a su entrada en Inglaterra prácticamente los mismos impuestos que los portugueses, a pesar de lo cual fueron los vinos lusos, no los españoles, los que terminaron imponiéndose en el mercado británico. Entre 1700 y 1740, además, la valoración oficial de los vinos españoles –a excepción del *canary*– fue incluso inferior a la del oporto (22 y 25 libras esterlinas por tonelada, respectivamente)⁴³.

Queda, pues, mucho por hacer para comprender de verdad los cambios que se produjeron en el mercado atlántico de vinos a partir del último tercio del siglo XVII, pero al menos, a partir de ahora y gracias a la reconstrucción llevada a cabo en este artículo, disponemos de una sólida información cuantitativa sobre el comercio de vinos entre España e Inglaterra en el siglo XVII que rectifica los datos de Shillington y Wallis Chapman y que, además, los complementa gracias a la reconstrucción de las importaciones que se llevaron a cabo a través de dos de los más importantes *outports* del país: Bristol y Southampton.

A partir de ahora disponemos de datos fidedignos sobre el origen regional de los vinos españoles que llegaron a Inglaterra en el último tercio del siglo XVII, datos que ponen de manifiesto la presencia ascendente de nuevas zonas productoras, pero también la decadencia de otras. En este sentido, si sumamos las importaciones realizadas a través del puerto de Londres con las que tuvieron lugar por el de Bristol, el ascenso de los *sherries* constituye, junto al retroceso de los vinos de Canarias y de Málaga, el principal aspecto que destacar en lo que se refiere al origen regional de los vinos españoles que llegaron a Inglaterra a finales del siglo XVII. ¿A qué se debió este ascenso, que se inició con toda probabilidad en la década de 1680? La reconstrucción de los costes de producción, transporte y distribución del vino constituye la gran tarea pendiente, pues hasta que no logremos conocer estos costes –sobre todo el primero– el análisis de las transformaciones que tuvieron lugar en el mercado atlántico de vinos a partir del último tercio del siglo XVII seguirá siendo incompleto e insuficiente⁴⁴.

AGRADECIMIENTOS

El autor desea agradecer los comentarios y sugerencias de los cinco evaluadores anónimos a quienes *Historia Agraria* encomendó la revisión de este artículo. La investigación fue llevada durante el período de licencia anual por estudios que me concedió la Uni-

43. BARROS (2003: 290-291) y HORI (2008: 1462).

44. En este sentido, véanse los resultados obtenidos por MACÍAS (2014) acerca de las exportaciones de vinos de Canarias al mercado colonial en la segunda mitad del siglo XVI, que señalan el camino a seguir.

versidad de Sevilla en 2012-2013. Agradezco también la invitación del Modern European History Research Center de la Universidad de Oxford, institución que me acogió en el transcurso de ese año.

REFERENCIAS

- BARROS, A. (2003). *Baco & Hermes: o Porto e o comércio interno e externo dos vinhos do Douro (1700-1756)*. Porto: Grupo de Estudos de História da Viticultura Duriense e do Vinho do Porto.
- BÉTHENCOURT, A. DE (1991). *Canarias e Inglaterra: El comercio de vinos (1650-1800)*. Las Palmas: Cabildo Insular de Gran Canaria.
- BRITO, P. DE (2000). *British Wine Merchants in Porto prior the Methuen Treaty*. Porto: Associação Luso-Britânica do Porto.
- CLARK, G. N. (1923). *The Dutch Alliance and the War against French Trade, 1688-1697*. Manchester: Manchester University Press.
- COATES, B. (2004). *The Impact of the English Civil War on the Economy of London, 1642-1650*. Aldershot: Ashgate.
- CROFT, P. (1973). *The Spanish Company*. London: London Record Society.
- ENJALBERT, H. (1975). *Histoire de la vigne et du vin*. Paris: Bordas.
- FONTANA, J. (1955). Sobre el comercio exterior de Barcelona en la segunda mitad del siglo XVII. *Estudios de Historia Moderna*, (V), 199-217.
- FRANCIS, A. D. (1972). *The Wine Trade*. London: A. & C. Black.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, M. N. (2006). *Comerciendo con el enemigo: El tráfico mercantil anglo-español en el siglo XVIII (1700-1765)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- GIRALT, E. (1952). La viticultura y el comercio catalán del siglo XVIII. *Estudios de Historia Moderna*, (II), 157-176.
- HANCOCK, D. (2009). *Oceans of Wine: Madeira and the Emergence of American Trade and Taste*. New Haven & London: Yale University Press.
- HORI, M. (2008). The Price and Quality of Wine and Conspicuous Consumption in England 1646-1759. *English Historical Review*, (CXXIII), 1457-1469.
- HUETZ DE LEMPS, A. (1967). *Vignobles et vins du Nord-Ouest de l'Espagne*. Bordeaux: Féret & Fils.
- HUETZ DE LEMPS, CH. (1975). *Géographie du commerce de Bordeaux à la fin du règne de Louis XIV*. Paris: Mouton.
- HUNTER, J. (2002). English Inns, Taverns, Alehouses and Brandy Shops: The Legislative Framework, 1495-1797. En B. A. KÜMIN & B. A. TLUSTY (Eds.), *The World of the Tavern: Public Houses in Early Modern Europe* (pp. 65-82). Aldershot: Ashgate.

- IBÁÑEZ RODRÍGUEZ, S. (2002). La consolidación del vino de Rioja en el siglo XVII. *Historia Agraria*, (26), 33-68.
- JARVIS, R. C. (1977). Book of Rates. *Journal of the Society of Archivists*, (5), 515-526.
- LUDINGTON, CH. (2013). *The Politics of Wine in Britain: A New Cultural History*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- MACÍAS, A. M. (2000). La viticultura canaria: Orto y ocaso, c. 1500-1800. En J. MALDONADO & A. RAMOS (Eds.), *Actas del I Encuentro de Historiadores de la Vitivinicultura Española* (pp. 319-343). El Puerto de Santa María: Ayuntamiento de El Puerto de Santa María.
- MACÍAS, A. M. (2014). Las exportaciones vinícolas al mercado colonial, 1560-1600: La estructura de costes de las cargazones. *Anuario de Estudios Atlánticos*, (60), 97-138.
- MALDONADO, J. (1999). *La formación del capitalismo en el marco de Jerez: De la vitivinicultura tradicional a la agroindustria vinatera moderna (siglos XVIII y XIX)*. Madrid: Huerga & Fierro.
- MALDONADO, J. (2014). Cambios de consumo y de gusto de los vinos de Jerez en el Reino Unido y sus consecuencias en la zona de producción entre mediados de los siglos XVIII y XIX. *Historia Contemporánea*, (48), 117-140.
- MARTÍNEZ RUIZ, J. I. (2011). «A towne famous for its plenty of raisins and wine»: Málaga en el comercio anglo-español en el siglo XVII. *Hispania*, 71 (239), 665-690.
- MARTÍNEZ RUIZ, J. I. & GAUCI, P. (2008). *Mercaderes ingleses en Alicante en el siglo XVII: Estudio y edición de la correspondencia comercial de Richard Hounsell & Co.* Alicante: Universidad de Alicante.
- MEIJIDE, A. (1966). *Correos marítimos entre Falmouth y La Coruña (1689-1815)*. La Coruña: Instituto José Cornide de Estudios Coruñeses.
- MCGRATH, P. (Ed.) (1955). *Merchants and merchandise in Seventeenth-Century Bristol*. Bristol: Bristol Record Society.
- MILLARD, A. M. (1956). *The Import Trade of London, 1600-1640*. Tesis doctoral inédita. University of London.
- NYE, J. V. C. (2007). *War, Wine, and Taxes: The Political Economy of Anglo-French Trade, 1689-1900*. Princeton: Princeton University Press.
- PIJASSOU, R. (1974). Le marché de Londres et la naissance des grands crus médocains (fin XVII^e siècle-début XVIII^e siècle). *Revue Historique de Bordeaux et du département de la Gironde*, (23), 139-150.
- PIQUERAS, J. (2000). *El legado de Baco. Los vinos valencianos: desde la Antigüedad hasta nuestros días*. Valencia: Gules.
- POSTHUMUS, N. W. (1946). *Inquiry into the History of Prices in Holland*. Leiden: E.J. Brill.
- QUINTANA, F. J. (1987). El comercio malagueño en el siglo XVII. *Pedralbes*, (7), 89-102.
- QUINTANA, F. J. (1995). La comercialización vitícola en Málaga (1590-1714): Un caso de colonialismo económico. En *Món mediterrani. Jornades sobre la viticultura de la*

- conca mediterrània* (pp. 786-794). Tarragona: Diputació de Tarragona/Universitat de Barcelona.
- SAAVEDRA, P. (1992). La economía vitícola en la Galicia del Antiguo Régimen. *Agricultura y Sociedad*, (62), 111-166.
- SCHUMPETER, E. B. (1960). *English Overseas Trade Statistics, 1697-1808*. Oxford: Clarendon Press.
- SHILLINGTON, V. M. & WALLIS CHAPMAN, A. B. (1970). *The Commercial Relations of England and Portugal*. New York: Burt Franklin (Ed. facsimil del original de 1907).
- SKEEL, C. A. J. (1916). The Canary Company. *The English Historical Review*, 31 (CXXIV), 529-544.
- STECKLEY, G. (1972). *Trade at the Canary Islands in the Seventeenth Century*. Tesis doctoral. University of Chicago.
- STECKLEY, G. (1980). The Wine Economy of Tenerife in the Seventeenth-Century: Anglo-Spanish Partnership in a Luxury Trade. *Economic History Review*, 33 (3), 335-350.
- STEPHENS, W. B. (1992). English Wine Imports c. 1603-40, with Special Reference to the Devon Ports. En T. GRAY, M. M. ROWE & A. M. ERSKINE (Eds.), *Tudor and Stuart Devon. The common estate and government: Essays presented to Joyce Youings* (pp. 141-172). Exeter: University of Exeter Press.
- STEPHENS, W. B. (2012). *The Seventeenth-Century Customs Service Surveyed: William Culliford's Investigation of the Western Ports, 1682-84*. Farnham: Ashgate.
- STONE, R. (2011). The Overseas Trade of Bristol before the Civil War. *International Journal of Maritime History*, 23 (2), 211-239.
- TORRAS, J. (1995). Productes vitícoles i integració mercantil a Europa, ss. XVI-XVIII. En *Món mediterrani. Jornades sobre la viticultura de la conca mediterrània* (pp. 527-535). Tarragona: Diputació de Tarragona/Universitat de Barcelona.
- UNWIN, P. T. H. (1991). *Wine and the Vine: A Historical Geography of Viticulture and the Wine Trade*. London: Routledge.
- VALLS, F. (2004). *La Catalunya atlàntica: Aiguardent i teixits a l'arrencada industrial catalana*. Vic: Eumo.
- WILLIAMS, N. J. (1956). The London Port Books. *Transactions of the London & Middlesex Archaeological Society*, (18), 13-26.

APÉNDICE 1

CUADRO A1-1

**Importaciones de vino por el puerto de Londres en el siglo XVII según procedencia
(en toneladas)**

	FR	POR	ES	IT	RH	S/I	TOTAL
1600	4.534	—	1.524	—	—	215	6.273
1601	2.701	—	1.237	—	—	200	4.138
1602	5.955	—	1.459	—	—	204	7.618
1603	5.287	—	2.250	—	—	182	7.719
	—	—	—	—	—	—	—
1606	6.334	—	3.865	—	—	531	10.730
	—	—	—	—	—	—	—
1609	—	—	5.462	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—
1611	—	—	5.501	—	—	1.071	6.572
1612	—	—	3.478	—	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	—
1615	7.451	—	9.948	—	—	206	17.605
	—	—	—	—	—	—	—
1619	5.229	—	3.179	—	—	2.101	10.509
1620	11.452	—	6.565	—	—	237	18.254
	—	—	—	—	—	—	—
1623	9.506	—	4.515	—	—	—	14.021
1624	9.153	—	4.079	—	—	—	13.232
	—	—	—	—	—	—	—
1628	4.385	—	3.398	—	—	467	8.250
	—	—	—	—	—	—	—
1630	8.472	—	3.092	—	—	69	11.633
	—	—	—	—	—	—	—
1632	12.678	—	6.780	—	—	222	19.680
1633	9.910	—	6.142	—	—	726	16.778
	—	—	—	—	—	—	—
1637	16.602	—	5.349	—	—	91	22.042
1638	20.964	—	9.456	—	—	—	30.420
1639	16.375	—	12.293	—	—	—	28.668
1640	8.311	—	8.087	—	—	—	16.398
1641	8.245	—	10.570	—	—	—	18.815
	—	—	—	—	—	—	—

CUADRO A1-1 (continuación)

**Importaciones de vino por el puerto de Londres en el siglo XVII según procedencia
(en toneladas)**

	FR	POR	ES	IT	RH	S/I	TOTAL
1663	7.465	—	6.575	—	924	97	15.061
	—	—	—	—	—	—	—
1669	5.726	—	6343	—	735	107	12.911
	—	—	—	—	—	—	—
1675	7.495	20	4.012	30	539	—	12.096
1676	9.645	83	5.094	15	465	—	15.302
1677	9.789	176	5.272	103	808	—	16.148
1678	7.212	199	5.654	129	1.451	—	14.645
1679	3	1.013	5.209	34	3.189	—	9.448
1680	1	1.003	8.420	82	5.958	—	15.464
1681	—	1.718	5.799	89	7.072	—	14.678
1682	—	13.860	5.448	101	1.743	—	21.152
1683	—	16.772	5.601	103	1.260	—	23.736
1684	—	1.611	11.285	71	1.302	—	14.269
1685	—	12.185	4.430	433	1.457	—	18.505
1686	12.760	289	4.193	57	812	—	18.111
1687	15.518	327	3.562	140	923	—	20.470
1688	14.218	540	3.251	282	884	—	19.175
1689	11.109	579	4.650	156	563	—	17.057
1690	755	1.115	4.605	8	664	—	7.147
1691	15	2.963	5.128	593	853	—	9.552
1692	—	6.052	6.625	107	1.290	—	14.074
1693	—	8.200	6.237	242	1.024	—	15.703
1694	—	9.459	8.623	110	880	—	19.072
1695	—	3.983	5.934	626	713	—	11.256
1696	—	6.668	6.619	142	448	—	13.877
1697	184	4.260	6.935	332	396	—	12.107
	—	—	—	—	—	—	—
1699	228	8.017	8.233	2.454	512	—	19.444

Leyenda: FR (Francia), POR (Portugal), ES (España), IT (Italia), RH (*Rhenish*), S/I (sin identificar).

Fuente: para 1600-1641, Stephens (1992: 167); para 1663 y 1669, (BL, Add., 36.785); para 1675-1699, Shillington y Wallis Chapman (1907: 334-336).

CUADRO A1-2**Importaciones de vino español por el puerto de Londres, 1664-1697.****Serie anual rectificada (en toneladas)**

Año	t		Año	t
1664	8.139,13	—	1681	6.515,58
	—	—	1682	4.914,73
1666	2.016,02	—	1683	5.015,01
1667	3.732,63	—	1684	5.431,78
1668	6.414,41	—	1685	4.942,12
	—		1686	3.084,73
1675	4.062,86	—		
1676	4.850,30	—	1693	4.391,00
1677	4.946,82	—	1694	8.949,23
1678	5.140,91	—	1695	6.106,26
	—		1696	7.463,73
1680	6.390,93	—	1697	6.378,47

Fuente: TNA, E 190: 50/3, 51/1, 51/3, 52/3, 62/4, 63/1, 63/9, 66/4, 73/3, 88/1, 89/2, 97/1, 105/5, 105/7, 114/4, 118/2, 119/7, 126/3, 127/2, 137/8, 149/5, 151/9, 154/1, 154/4, 160/2 y 160/9; año 1693: TNA, CO 388/6.

CUADRO A1-3**Importaciones de vino español por el puerto de Bristol, 1601-1697 (en toneladas)**

Año	t	Año	t
1601	684	1671	487
	—	1672	314
1613	859	1673	375
	—	1674	617
1623	733		—
1624	541	1677	222
1625	691	1678	113
	—	1679	529
1637	860	1680	413
1638	1.127	1681	297
1638	2.067	1682	541
1639	1.406	1683	703
1640	1.242		—
	—	1686	372
1655	719	1687	488
	—		
1658	250,5	1695	378
	—	1696	366
1660	317,5	1697	389
	—		
1663	358		

Fuentes: para 1601-1613, 1655-1663, 1673 y 1686, McGrath (1955: 294); para 1623-1624 y 1637-1640, Stephens (1992: 168); y para los demás años: TNA, E 190: 1137/3, 1138/1, 1138/2, 1139/1, 1139/2, 1140/2, 1141/1, 1141/3, 1142/1, 1142/3, 1144/1, 1146/1, 1148/1, 1151/4, 1151/5, 1152/1, 1152/2 y 1154/1.

CUADRO A1-4
Importaciones de vino español por el puerto de Southampton, 1600-1697
(en toneladas)

Año	t	Año	t	Año	t	Año	t
1600	113	1620	290	1637	226	1676	43
	—		—	1638	380	1677	93
1602	120	1623	198	1639	441	1678	36
	—	1624	222	1640	122	1679	26
1604	222	1625	233		—	1680	24
1605	238	1626	105	1647	396	1681	22
1606	177	1627	255		—	1682	23
	—	1628	97	1666	56		—
1609	786	1629	349		—	1685	37
	—		—	1672	127		—
1614	160	1631	487	1673	58	1689	2
	—		—	1674	61		—
1617	149	1635	240	1675	69	1696	29
	—		—		—	1697	1

Fuentes: para 1600-1647, Stephens (1992: 169); para los demás años: TNA, E 190: 826/11, 827/6, 828/1, 828/4, 828/7, 828/10; 829/1, 829/5, 829/8, 830/2, 830/7, 830/10, 830/18, 831/2, 831/7, 832/5, 834/14, 838/2 y 839/6.

CUADRO A1-5
Londres, 1676. Importadores de 100 o más toneladas de vino
con indicación de su procedencia (en toneladas y %)

		t	FR (%)	RH (%)	POR (%)	ESP (%)
1	Santon, Lucas	426	100,0			
2	Bretton, Robert	419	2,0			98,0
3	Dade, Thomas	413	99,2			0,8
4	Newton, John	403	10,4			89,6
5	Bellamy, William	388	60,7			39,3
6	Surry, Hugh	315	100,0			
7	Paravizeen, Peter	312	100,0			
8	Ingram, Arthur (sir)	299				100,0
9	Stone, Francis	287	100,0			
10	Johnson, William	256	100,0			
11	Beack, Samuel	249	100,0			
12	Flandle, John	245				100,0
13	Firebras, Basill	241	100,0			
14	Claxton, Thomas	232	87,5	6,9		5,6
15	Cross, John	217	16,4			83,6
16	Ems, Richard	192	100,0			
17	Turner, John	178	61,6			38,4
18	Warren, Nicholas	172	5,2			94,8
19	Francia, Symon	167	42,5			57,5
20	Furley, John	161	99,5			0,5
21	Mathewes, Peter	158	97,2	2,8		
22	Willoughby, George	140	97,6	0,5	0,8	1,1
23	Bellamy, Adam	138	100,0			
24	Clipsham, Michael	138	100,0			
25	Shephard, Samuel	133	7,9	54,2		37,9
26	Sowton, Samuel	132	100,0			
27	Collier, Henry	123	96,7	3,3		
28	Canham, Thomas	117	78,6			21,4
29	Loring, Charles	112	100,0			
30	Hall, John	105	99,9		0,1	
31	Torriano, George & Co.	105	100,0			
32	Goddard, Thomas	103			100,0	
Σ	Grandes importadores	7.073				
	Total año 1676	14.083				

Nota: cifras en toneladas redondeadas a la unidad más próxima.

Leyenda: FR (Francia), RH (*Rhenish*), POR (Portugal), ESP (España).

Fuente: TNA, E 190/63/1 y E 190/63/9. Elaboración propia.

CUADRO A1-6
Londres, 1686. Importadores de 100 o más toneladas de vino
con indicación de su procedencia (en toneladas y %)

		t	FR (%)	RH (%)	POR (%)	ESP (%)	ITA (%)	Otros (%)
1	Firebrace, Bazill	1.225	100,0					
2	Shephard, Sam	1.008	93,5	6,2		—	0,3	
3	Lewin, Wm	601	100,0			—		
4	Dade, Tho	533	100,0					
5	Beak, Abr	508	99,0			1,0		
6	Gronen, Fred	318	57,8	42,2				
7	Coles, Wm	311	99,9					0,1
8	Francia, Sim ^o	306	38,6			61,4		
9	Strode, Hen	304	100,0					
10	Stevenson, Tho	258	100,0					
11	Newton, Jn ^o	252	21,5			78,5		
12	Gregory, Cha	227	100,0					
13	Sanders, Jn ^o	224	100,0					
14	Beurin, Paul	224	41,4	58,6				
15	Lechmoore, Nich	221	100,0					
16	Blake, Jn ^o	217	31,9			68,1		
17	Allan, Sam	195	100,0					
18	Cross, Jn ^o	182	61,2			38,8		
19	Bretton, Robt	173	0,1			99,9		
20	Smith, Gab	170	100,0					
21	Bellamy, Adam	168	62,5			0,3		37,2
22	Johnson, Wm	162	100,0					
23	Norton, Heneage	158	100,0					
24	Surrey, Hugh	156	96,1		3,9			
25	Bowles, Jos	153				100,0		
26	Paine, Wm	148	99,7			0,3		
27	Head, Jn ^o	147	30,6			69,4		
28	Goodenough, Smart	144	81,2	18,8				
29	Renew, Pr	142	100,0					
30	Richards, Ricahrd	142				100,0		
31	Turner, Jn ^o	139	52,1	9,1		38,8		
32	Stone, Fra	140	100,0					
33	Davies, Rich	139	100,0					
34	Bradly, Sam	136	100,0					

CUADRO A1-6 (continuación)
Londres, 1686. Importadores de 100 o más toneladas de vino
con indicación de su procedencia (en toneladas y %)

		t	FR (%)	RH (%)	POR (%)	ESP (%)	ITA (%)	Otros (%)
35	Stepney, Robt	133	93,1		6,1	0,8		
36	Harman, Phil	132	100,0					
37	Van Hatton, Jn ^o	129	84,8	15,2				
38	Albert, Pr	129	100,0					
39	Estivall, Bapt	126	100,0					
40	Allan, Jn ^o	123	56,7			43,3		
41	Lock, Sam	122	79,1	20,9				
42	Fronteen, Jam	120	100,0					
43	Weedon, Tho	112	78,7	17,0	4,3			
44	Caris, Abr	111	100,0					
45	Skinner, Tho	105	100,0					
46	Hall, Hannah	102				100,0		
47	Moor, Jn ^o	102	100,0					
48	Raworth, Robt	102				100,0		
Σ	Grandes importadores	11.177						
	Total año 1686	18.971						

Nota: cifras en toneladas redondeadas a la unidad más próxima.

Leyenda: FR (Francia), RH (*Rhenish*), POR (Portugal), ESP (España), ITA (Italia).

Fuente: TNA, E 190/137/8. Elaboración propia.

CUADRO A1-7

Londres, 1696. Importadores de 100 o más toneladas de vino con indicación de su procedencia (en toneladas y %)

Nombre	t	POR (%)	ESP (%)	ITA (%)	Desglose España (t)			
					Canarias	Cádiz	Málaga	Otros o sin identificar
1 Shephard, Samll	774	69,5	30,5			21,0		215,5
2 Maxey, Nath	672	37,8	62,2		392,0	26,0		
3 Francia, Moses	564	46,2	53,7	0,1	275,0	18,0		11,0
4 Blake, John	356	7,6	92,4		218,0		6,0	105,0
5 Hall, John	347	8,6	91,4		189,0	28,5	32,5	67,0
6 Lambert, John	343	25,6	74,4			82,0	28,0	145,0
7 Gronen, Fred	331	45,6	54,4					180,0
8 Mead, Rich	312		100,0		274,0	13,0	24,5	
9 Took, Edwd	275	5,5	94,5		148,5	10,5	11,0	90,0
10 Strode & Herring	273	56,3	43,7			25,0	26,0	68,5
11 Weeden, Tho	268	89,7	10,3			15,0		12,5
12 Raworth, Robt	216		100,0		162,5		53,5	
13 Barroso, Pr	204	100,0						
14 Bernard, John	196	36,8	63,2					123,5
15 Moer, Jos	172	40,0	60,0			53,0	20,0	30,0
16 Watts, Samll	166	11,8	88,2					146,5
17 Costa, Alvaro (John y Lewis de)	164	100,0						
18 Tomkins, Tho	162	53,2	46,8		9,0	14,5,0		42,0
19 Beak, Abrah	159	40,6	59,4		20,0	5,0	7,5	62,0
20 Cross, John	159	11,0	89,0		141,0			
21 Fernandes, Nunes	153	100,0						
22 Dupuy, Elias	151	83,4	16,6					25,0
23 Dade, Tho	136	96,3	3,7					5,0
24 Vanhatton, John	134	49,3	50,7		45,0	23,0		
25 Gomez Serra, Ant ^o	133	48,7	51,3		68,0			
26 Ralph, Wm	131	100,0						
27 Clark, Samll	127	100,0						
28 Cole, Sim ^o	120	100,0						
29 Chitty, Abrh	119	4,2	95,8		75,5	5,5	17,0	16,0
30 King, Edw	118	10,0	90,0					106,0
31 Wilson, Bigley	116	34,5	65,5			56,0		20,0
32 Courtney, Pr	115		100,0		115,0			
33 Levy, Benja	113	100,0						
34 Lordell, John	107	95,8	4,2					4,5
35 Dollife & Radburn	106	100,0					106,0	
36 Peers, Ch	106	0,9	99,1			67,0	38,0	
37 Stepney, Lancelott	103	100,0						
Σ Grandes importadores	8.214							
Total año 1696	14.253							

Nota: cifras en toneladas redondeadas a la unidad más próxima

Leyenda: POR (Portugal), ESP (España), ITA (Italia), S/I (sin identificar).

Fuente: TNA, E 190/154/1 y E 190/154/4. Elaboración propia.